

Laura Wallace
DIRECTORA

Asimina Caminis
REDACTORA PRINCIPAL

Jeremy Clift
Elisa Diehl
Christine Ebrahim-zadeh
Natalie Hairfield
REDACTORES

Luisa Menjivar
DIRECTORA DE ARTES GRÁFICAS

Lai Oy Louie
DISEÑADORA GRÁFICA

Lijun Li
Kelley E. McCollum
AYUDANTES DE REDACCIÓN

Con la colaboración de:
Kenneth S. Rogoff

ASESORES DE LA REDACCIÓN
Peter Allum

Francesco Caramazza
Adrienne Cheasty
Paula De Masi
Andrew Feltenstein
Paul Hilbers
Ashoka Mody
Piroska M. Nagy
Mark Plant
Thomas Richardson
Jerald Schiff
Garry J. Schinasi

EDICIÓN EN ESPAÑOL

División de Español
Departamento de Tecnología
y Servicios Generales

Julio García-Durán
Adriana Russo

TRADUCCIÓN

Virginia Masoller
**CORRECCIÓN DE PRUEBAS
Y AUTOEDICIÓN**

**Toda consulta sobre publicidad
debe dirigirse a:**

IMF Publication Services
700 Nineteenth Street, NW
Washington, DC, 20431, EE.UU.
Tel.: (202) 623-7430
Fax: (202) 623-7201
Correo electrónico: publications@imf.org

El franqueo para publicaciones periódicas se paga en Washington y en las demás oficinas de correo. Edición impresa por Cadmus Journal Services, Lancaster, PA. **Al Jefe de Correos:** Se ruega notificar los cambios de domicilio a la dirección mencionada.

© 2003 Fondo Monetario Internacional. Reservados todos los derechos. Las solicitudes de autorización para reproducir artículos deben dirigirse a: Editor-in-Chief, *Finance & Development* International Monetary Fund Washington, DC, 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-8300 Fax: (202) 623-6149 Correo electrónico: fanddletters@imf.org Internet: <http://www.imf.org/fandd>

Finanzas & Desarrollo autoriza prontamente y sin cargo alguno la reproducción, si ésta no tiene fines de lucro.

Las opiniones expresadas en esta publicación son las de los autores indicados y no reflejan necesariamente la política del FMI.

CARTA DE LA DIRECTORA

En el momento de publicar este número de *Finanzas & Desarrollo*, la posibilidad de un conflicto militar arroja una sombra sobre las perspectivas de la economía mundial, especialmente en lo que respecta a Oriente Medio y Norte de África. La presente edición se dedica especialmente a esta región, planteándose por qué tantos países se han quedado atascados en trayectorias de crecimiento lentas durante los últimos 20 años y, de hecho, marginados de la globalización y de los beneficios que conllevan los lazos económicos más estrechos con el resto del mundo. Un 30% de la población de la región —que registra una de las tasas de crecimiento más rápidas del mundo— vive con menos de US\$2 al día, y las perspectivas de empleo son sombrías, lo que fomenta las tensiones sociales y las migraciones. En seis artículos examinamos las diferentes razones: desde el retraso en las reformas políticas y la dominancia del sector público hasta la falta de desarrollo de los mercados financieros, las elevadas barreras comerciales y la vigencia de regímenes cambiarios inapropiados. Los autores llegan a la conclusión de que lo mejor que puede hacer la región es perseverar en las reformas económicas que permitan un retorno a la trayectoria de fuerte crecimiento de los años setenta, que fue posible gracias al alza de los precios del petróleo. Es alentador que los países que emprendieron la reforma a finales de los años ochenta y principios de los noventa, como Egipto, Jordania, Marruecos, Mauritania y Túnez, y los que lo han hecho más recientemente, como Omán y Bahrein, hayan cosechado los frutos en forma de tasas de crecimiento más altas y una mayor integración en la economía mundial. Pero en los países en que el impulso a la reforma ha sido vacilante, las tasas de crecimiento han vuelto a los promedios bajos.

Naturalmente, la volatilidad e imprevisibilidad de los precios del crudo y de los ingresos petroleros —así como la inquietud por lo que habrá que hacer cuando se agote esta fuente de energía— plantean grandes desafíos para todos los países exportadores de petróleo, no solo en Oriente Medio. En “Lo que sube . . .” leemos que las autoridades harían bien en ajustarse a ciertas directrices prudentes, en particular tratando de evitar una trayectoria intermitente del gasto en relación con los movimientos de los precios del petróleo y adoptando una perspectiva de largo plazo respecto al uso de recursos petroleros agotables. Sin embargo, en este terreno, muchos países exportadores de petróleo han obtenido resultados deficientes. ¿Por qué? En el artículo “Gestión de la riqueza petrolera”, los autores identifican algunos de los determinantes políticos de los resultados fiscales en una amplia gama de regímenes. Sostienen que las democracias maduras (por oposición a otros regímenes como las democracias partidistas) tienen una clara ventaja. Con todo, independientemente de cuál sea el sistema político, la prudente gestión del gasto es un esfuerzo permanente.

* * * * *

Con este número de *Finanzas & Desarrollo* introducimos dos nuevas secciones y una nueva visión para dar variedad a nuestra oferta y estimular la lectura. En *Gente del mundo de la Economía*, centramos la atención en Vernon Smith, uno de los ganadores del Premio Nobel de Economía del año 2002 por su trabajo pionero en la “economía experimental”, un campo que permite a los economistas verificar las teorías del mercado en un entorno de laboratorio controlado. ¿Está adquiriendo la Economía la precisión de las ciencias físicas? En *Vuelta a lo esencial*, estudiamos el fenómeno conocido como “síndrome holandés”, es decir, los problemas que puede padecer una economía cuando se produce una afluencia de ingresos provenientes de los recursos naturales, la asistencia externa u otras fuentes.

En *Hablando claro*, Kenneth Rogoff, Consejero Económico del FMI y Director del Departamento de Estudios, argumenta en contra de los planes grandiosos para coordinar las políticas de tasas de interés del dólar, el yen y el euro a nivel internacional. Insiste —adoptando quizás una postura herética— en que los beneficios de cualquier plan serían pequeños en comparación con los que se obtendrían si el Grupo de los Tres se limitara a aplicar una buena política monetaria a escala nacional.

Laura Wallace
Directora

Invitamos a los lectores de *Finanzas & Desarrollo* a que nos envíen sus comentarios, que no deberán exceder de 250 palabras y podrán editarse en aras de la brevedad y la claridad. Rogamos dirigir la correspondencia a: Editor-in-Chief, *Finance & Development*, International Monetary Fund, Washington, DC, 20431, EE.UU., o por correo electrónico a fanddletters@imf.org.